

	MES	TRIMESTRE
Madrid.....	10 rs.	30
Provincias.....	12	34
Ed. extranjero.....	24	70
Las Antillas.....	90	
El Filipinas.....	100	
Número suelto, no real.		

Se insertan anuncios á razón de 25 céntimos línea á precios convencionales según las circunstancias de los mismos. También se admiten remitidos y comunicados á precios igualmente convencionales.  
El Eco de España se publicará todos los días á excepción de los lunes y las grandes festividades del año.

# EL ECO DE ESPAÑA.

PERIÓDICO MODERADO

MADRID. Martes 22 de Abril de 1873

NÚM. 973

AÑO IV.

## PAN PARA HOY...

Por fin se arregló la cuestión entre el ministro de lo que llamamos Hacienda y el Banco de España: éste entregará los 30 millones y hoy ó mañana se pagará á algunos de los acreedores, quedando los demás á la mira por si hay otro ingreso análogo, para acudir inmediatamente con sus papeles y carteras y taleguillos. El Tesoro se va pareciendo á los pórticos de los conventos, donde se repartía la comida á los pobres: por mucho que distribuyese la cacerola del lego, siempre quedaba algún cuenco por llenar.

El Banco entregará treinta millones; mas según *La Correspondencia*, "pasa de cuarenta millones de reales el importe de pagarés y letras presentadas hoy (ayer) al cobro en la dirección general del Tesoro." Pasan, pues, diez millones los que han de quedar sin pagar, aun después de repartirlos los treinta que habrá de entregar el Banco. Para salvar esta dificultad y que nadie quede descontento, "se ha dispuesto, en vista del crecido número de tenedores de pagarés vencidos, que hoy (ayer) se han presentado al cobro, que se forme una lista por fechas de los vencimientos, á fin de satisfacerlos por riguroso orden hasta donde permitan los fondos que adquiere."

Así lo dice *La Correspondencia*, faltándole añadir una coleta, que nosotros redactaríamos de esta manera: "agotados los fondos, se pondrá un cartel que diga: no hay billetes." Aludimos y los interesados comprenderían que se aludía al anuncio que se pone en los despachos de los teatros y de algunos otros puntos de espectáculo; pues en cuanto á billetes de Banco, ya se conformarían los acreedores con cobrar hasta en monedas de 10 céntimos, cuanto más en oro ó plata.

Según nos han informado, el Tesoro parecía ayer un verdadero concurso de acreedores: la concurrencia era numerosísima, y el señor director del Tesoro tuvo que permanecer largo rato perorando para demostrar que el Tesoro no tenía dinero (lo cual creyeron desde luego los circunstantes), pero que tampoco tenía culpa en no tenerlo, porque el Banco, que debía haberlo dado, había dado dos vueltas á cada llave de sus arcas, y con el fútil pretexto de no haber recibido la garantía, se negaba á entregar cantidad alguna, como si no fuese el Gobierno de fiar para tales lances y empeños.

Cada vez que se llenaba la sala de acreedores, pues los que oían la arenga, salían inmediatamente, en busca de aire para pasar la sofocación, se repetía el discurso, con muy ligeras variantes, quedando los interesados sumamente complacidos con el anuncio de que sería destituido el gobernador del Banco, pues de este modo se prolongaría la dificultad y no perderían su cualidad de acreedores hasta que se nombrase nuevo gobernador. En seguida se anunció que se iba á tomar nota de los acreedores, cantidad á que ascendían sus respectivos créditos, fechas de sus vencimientos y no sabemos si también de la mayor ó menor necesidad de dinero en que se encontrase cada uno de los acreedores.

Decimos esto último, porque, como muy oportunamente indicaron algunos de los con-

currentes, la idea de formar aquella lista era muy singular, sabiendo, como debe saberse en las oficinas del Tesoro y constar con perfecta claridad en sus libros quienes son los acreedores, por qué concepto y cantidad, las fechas de los vencimientos y cuanto á este propósito con venga haber. Por conclusion, se dijo á los acreedores que no se molestasen en volver, porque se les llamaría por la *Gaceta* y *Diario de Avisos*.

Parece que algunos vencimientos son del 5 del corriente, lo cual prueba, sin observación en contrario, que desde hace diez y siete días no se pagaba á los acreedores. Así es que era absolutamente inexacta la noticia de que se iban á suspender los pagos desde ayer, porque esa idea es correlativa de la de continuación de los pagos hasta el domingo por la tarde, la cual carecía de fundamento. El anuncio de la suspensión debió ser de origen opositorista, y falso, como de tal origen, pues los pagos estaban en suspenso, mal que pesara á las oposiciones.

La misma *Correspondencia* decía ayer que el Sr. Tutau propendría al Consejo de ministros la separación del gobernador del Banco de España, "fundada en la poca energía que, en su concepto, ha demostrado en las cuestiones que surgen entre el Tesoro y aquel establecimiento." Esto está bien dicho, pero exige traducción al lenguaje usual y corriente; se quiere decir con ello que se propendría la separación del gobernador, porque no había dado el dinero. Se nos figura que esa medida era menos eficaz que otra que pudiera haber adoptado: en vez de separar al gobernador del Banco porque no le daba dinero para pagar (por qué no adoptaba la providencia de separar de su lado y no permitir la entrada á los que iban á cobrar).

¡Qué situación! ¿Cuándo se ha visto el Tesoro en un estado tan deplorable? Poco menos que á la fuerza hace que le dé el Banco treinta millones, con los cuales apenas tiene para comenzar á hacer pagos: poco menos que de limosna pide á los capitalistas que le den otros cincuenta millones, con los cuales conseguirá lo que se puede conseguir con un vaso de agua para apagar un incendio. Cuando se hayan gastado esos cincuenta millones, que si se reciben á tiempo habrán desaparecido en lo que queda de mes, ¿qué se va á hacer? Nada decimos ni preguntamos respecto de lo que sucederá dentro de dos meses: como los tenedores de cupones se van acostumbrando á no cobrar, tal vez pueda arreglarse fácilmente el asunto. ¡Qué situación!

## LA COMISION PERMANENTE

Llegamos ya un poco tarde á dar cuenta de la última reunión de la comisión permanente de la Asamblea. No publicándose nuestro periódico los lunes, no hemos podido ser de los primeros en dar detalles y en consignar nuestras propias impresiones. Entre las diferentes reseñas que hemos leído, las de *La Política* y *El Imparcial* nos parecen las más exactas.

Reproducimos, pues, al final de estas líneas el relato de *El Imparcial*.

El Sr. Sorni estuvo conciliador en extremo

y bastante preocupado. Mucho nos alegráramos de que el Gobierno permaneciera en el mismo espíritu de concordia de que dió abundantes pruebas el señor ministro de Ultramar, pues de este modo se llegará á un perfecto acuerdo entre el Gobierno y la comisión permanente.

Reconociendo, como no puede menos de reconocerse, que la comisión representa á la Asamblea, y que en la Asamblea reside hoy la soberanía, cualquiera duda que ocurriera sobre atribuciones entre el poder y la comisión, tendrá que ser resuelta por la Asamblea reunida, origen y madre común del Gobierno y de la comisión permanente.

Esto es obvio y rudimental.

Mucha será nuestra satisfacción si no ocurre duda ni conflicto, y se mantiene perfecto acuerdo entre los dos elementos del poder; pero, volvemos á repetirlo, si hay discordia ó diferencia de apreciaciones, es evidente que solo la Asamblea reunida puede resolver, porque en la Asamblea es donde en la actualidad reside la soberanía en toda su plenitud.

La Asamblea, en uso de su soberanía ha nombrado al poder ejecutivo. La Asamblea ha nombrado su comisión permanente; y ella es el juez supremo de todo conflicto que nazca entre los poderes á quienes ha dado vida.

Celebráramos, pues, que las cuestiones que pueden surgir no salgan de su cauce natural. Estos son, por lo que respecta á las cuestiones del momento, nuestros deseos y nuestras esperanzas, y á este fin encaminaremos nuestros pasos y los consejos que demos á nuestros amigos.

Si las cosas fueran por otro camino, en verdad que lo sentiríamos; pero aquí acaban nuestras funciones y nuestra responsabilidad. Nosotros discutimos, sostenemos principios de derecho, mantenemos nuestras doctrinas, tenemos siempre enarbolada la bandera de la legitimidad, verdadera cada día con más seguridad, cada día con mayor convencimiento; pero no vamos más allá, por muchas y poderosísimas razones, que iremos desenvolviendo paulatinamente.

Estamos cada día más satisfechos de nuestra conducta y de nuestro proceder; y si á tiempo se hubieran seguido nuestra opinión y nuestros consejos, otro resultado veríamos ya al presente; pero hemos sufrido algunas derrotas, y aunque no nos han desalentado, es bueno no darlas al olvido.

No es esta, sin embargo, la ocasión de recordar á los que ya se llaman conservadores las equivocaciones en que han incurrido. Sólo diremos que son muchas desde la revolución de 1868 hasta el presente.

Todos los que contribuyeron á la gran catástrofe quieren ahora hacer el orden. La república no puede vivir sin orden; y sin embargo, la república es el desorden.

Hágase el orden por quien quiera y pueda hacerlo. Nosotros no le hemos de poner la menor dificultad. Todo el que quiera el orden es nuestro amigo.

Hemos expuesto bien claramente nuestras opiniones, nuestros deseos y el límite de nuestra acción.

En la Asamblea reside hoy la soberanía. La legalidad es nuestro campo de batalla. De aquí no hemos de salir.

Hé aquí ahora la reseña del *Imparcial*:

## REUNION DE LA COMISION PERMANENTE

Desde muy temprano comenzó á notarse en el Congreso más concurrencia de la acostumbrada. Antes de reunirse la comisión permanente, celebraron una conferencia los Sres. Rivero, Sorni, Salmerón, Sardiola y Figueroa, en la que quedó acordada en principio la asistencia del Gobierno á la primera sesión que vuelva á celebrar la permanente. Reunidos esta á la una y media bajo la presidencia del señor Salmerón, haciendo de secretarios los Sres. Balart y Cayo Lopez, con asistencia de los Sres. Beranger, Echegaray, Mosquera, Gomez (D. Manuel), Izquierdo, marques de Perales, Labra, Molini, Canalejas, Sardiola, Cala, Diaz Quintero, Martra, Cervera, Palanca, Rivero, Vargas Machuca, Mompeon, Figueroa, Salaverria, Esteban Collantes, Romero Ortiz y el ministro de Ultramar, Sr. Sorni, en representación del Gobierno.

Antes de que se leyera el acta de la anterior, el Sr. Salmerón dió cuenta de las gestiones que había practicado para avistarse con el presidente del poder ejecutivo, con objeto de ponerse de acuerdo sobre si se habían de asistir ó no á la sesión; manifestando que el estado de la señora del presidente del poder ejecutivo había impedido el que pudiese concurrir con el sobre este particular, habiéndolo hecho en cambio con el secretario de la presidencia, Sr. Oyon, que quedó en ponerlo en conocimiento del Gobierno, y que, como no había contestado aún, se creía en el caso de someterlo á la deliberación de la permanente.

El Sr. Rivero indicó la conveniencia de que se diese primero lectura del acta; pero habiendo insistido el señor presidente, se consultó á la comisión, acordando ésta que se prescindiere de la asistencia de los taquígrafos por esta sesión.

Leída por fin el acta, y aprobada, el Sr. Rivero manifestó su extrañeza por la ausencia del Gobierno, asegurando que la asistencia del ministerio era indispensable atendido el acuerdo de la sesión anterior, y como á pesar de esto sólo veía al Sr. Sorni, no podía menos de pedir explicaciones por la ausencia de los demás ministros.

El Sr. Sorni dijo que el Gobierno estaba dispuesto á diferir siempre á las indicaciones de la comisión de la Asamblea, reconociendo la identidad de origen entre ésta y el ministerio, y confesando que en la Asamblea residía hoy la verdadera soberanía del país. El Sr. Sorni explicó la ausencia del Gobierno diciendo que las invitaciones se habían recibido á hora muy avanzada del día de ayer; que además de esto el Gobierno había estado ocupado y preocupado con la enfermedad de la esposa del Sr. Figueroa, y por último, que el Gobierno había creído entrever en una invitación de la permanente, sino un mandato del Sr. Pi, pero que de todos modos el Gobierno estaba dispuesto á asistir á la sesión próxima, en la que se pondría á disposición de la permanente para tratar con todo el detenimiento que fuera necesario la política del Gobierno.

El Sr. Rivero propuso que puestas de acuerdo el presidente de la comisión con el del poder ejecutivo ó con el Gobierno, convinieran el día en que debería celebrarse la nueva reunión de la permanente con asistencia de todo el ministerio. A lo que manifestó el Sr. Sorni que no quedaba completamente satisfecho con las explicaciones del señor ministro de Ultramar, añadiendo que en su juicio la misma cortesía aconsejaba al Gabinete no haber eludido su asistencia á la sesión; el Sr. Sardiola, que pronunció un breve pero acentuado discurso, terminó proponiendo á la comisión que se reuniera al día siguiente, invitando al Gobierno para que asistiera, supuesto que el gravísimo estado del país aconsejaba tratar inmediatamente los asuntos políticos.

El Sr. Sorni manifestó un tanto sentido de la actitud enérgica del Sr. Sardiola, reiterando las razones aducidas para explicar la ausencia del Gobierno, y oponiéndose por consiguiente á la proposición.

El Sr. Sardiola rectificó, explicando con gran habilidad y cortesía el sentido de sus palabras, y aduciendo nuevos razonamientos en demostración de la urgente necesidad de que el Gobierno asistiera á la sesión próxima para tratar la cuestión política.

El Sr. Diaz Quintero se opuso á la proposición del

Madrid.—Administración y Redacción del periódico, calle de la Visitación, 8, 2.

Extranjero.—Para suscripciones y anuncios, C. A. Saavedra, rue Taibout, 55.—Para suscripciones también, librería de E. Denué, rue Favart, 2.

Londres.—Para anuncios y suscripciones, C. A. Saavedra, 1, Cecil Street Strand.  
En Madrid la suscripción se abonará en efectivo. Las de provincias del propio modo, ó por libranza, letras de exacta realización á favor de la Administración de esta última manera ó bien haiendo el abono en efectivo, se servirán las suscripciones en Ultramar.  
El importe de las suscripciones que se envíen por cualquiera clase de giro, se suplica que sea en carta certificada.

marques de Sardoal, haciendo constar que en la sesión anterior se opuso también á la invitación al Gobierno para que asistiese, supuesto que el estado del país era inmejorable y ningún temor podía abrigarse sobre el orden y tranquilidad del mismo: además, según el Sr. Quintero, no procedía discutir la política del Gobierno, antes bien convenía dejarle obrar tranquilamente, y tranquilamente también llegar á las elecciones, con tanta más razón cuanto que sólo unas pocas individualidades pretendían realizar la convocatoria. En vano, decía el Sr. Diaz Quintero, se intenta convocar á la Asamblea, porque ésta no se reunirá.

El Sr. Rivero terció en el debate para una cuestión de orden, proponiendo que se resolviese si se acordaba que el presidente de acuerdo con el poder ejecutivo, había de designar el día de la nueva sesión, y en ella vería el Sr. Quintero lo que convenía tratarse, que era la política del Gobierno, y si ésta estaba obligada ó no á tener una y perfectamente definida.

El Sr. Sardiola insistió en que se votara su proposición, ofreciéndose á suscribir si era preciso; mas á ruegos del Sr. Rivero, que había cambiado algunas frases con los Sres. Sorni y Figueroa, retiró su proposición, declarando algunos de los individuos presentes que estaban dispuestos á firmarla y á votar, pero que habiendo terminado el incidente por mutua avenencia se limitaban á hacerlo constar.

Momentos antes de comenzar su último discurso el Sr. Sardiola, se recibió la triste noticia de la desgracia ocurrida al Sr. Figueroa, habiendo propuesto aquel que se hiciera constar el profundo sentimiento con que la comisión había sabido la noticia, y que se consignase en el acta, habiéndose acordado así por unanimidad.

Antes de terminar esta reseña debemos consignar que el señor presidente había dado cuenta á la permanente de que había pasado una comunicación la Asamblea, pidiéndole un batallón del ejército para garantizar la independencia de sus deliberaciones, petición que el Gobierno había negado, asegurando que estaba garantido el orden.

La sesión terminó á las tres y media, y se aseguró que quedó convenido el que la nueva reunión tenga lugar el miércoles próximo.

## LA CIRCULAR RESERVADA

¿No decían los ministeriales que no se había comunicado á los gobernadores la Orden draconiana acerca de los carlistas, parodia de las leyes de sospechosos? ¿No decía el Sr. Pi y Margall, después de negar ó atenuar vergonzosamente la existencia de la circular, que se habían comunicado ciertas instrucciones, pero que habían sido con el carácter de reservadas, y no para que se publicasen?

Pues allá va íntegra, tal como en letras de molde y bien claras la publica el gobernador de Tarragona, en el *Boletín Oficial* de la misma, correspondiente al miércoles 16 de Abril de 1873.

Se había calificado muy duramente esa disposición; pero bien mirado, no hay motivo para ello: si se procede así contra los carlistas, es por motivo "de higiene." Ahí está la circular, que no nos dejará mentir. La trasladamos doble, tal como aparece en el *Boletín*, y con el número 700, del capitán general; una con número 701, del gobernador. Dicen así:

"Núm. 700.—Sección 3.ª—Orden público.—El Excmo. señor capitán general de Cataluña, en comunicación fecha 9 del actual, me dice lo siguiente:

"El Excmo. señor ministro de la Guerra, en 3 del actual, me dice:—Excmo. Sr.: Con esta fecha se dirige por el ministerio de la Gobernación una circular á los gobernadores civiles, de la que se dará á V. E. conocimiento dictando reglas para la persecución y castigo con todo rigor, de aquellos autores, cómplices y encubridores de la rebelión carlista, que hasta hoy, á pesar de ser los más culpables, han gozado con escándalo de la opinión pública, y mofa de las

das, que resonaron en toda la plaza, perdiendo tres alfileres y sacando herida otra.

Por temor de que se desgraciasen los picadores con tan tremendos porrazos, se tocó á banderillas, saliendo á llenar su cometido Sanchez y el Regatiner.

Sanchez en una salida falsa puso un par en la arena: en la segunda y tercera puso par y medio, cuarteando, regulares: su compañero al primer par sufrió un encontronazo, sien lo arrojado al suelo con pérdida de... un zapato, y gracias á la oportunidad con que fué socorrido por sus compañeros, no tuvo que lamentar una segunda cogida de consecuencias.

Con veintiséis pases de todas clases, en su mayoría buenos, preparó Frasculero este toro para la muerte, dándole un pinchazo en hueso y una baya, que tocándole en la *lagueta* lo degolló... y van dos degüellos en una tarde. ¿Qué es esto, Sr. Frasculero?

Valeto tuvo por nombre el sexto, retinto en colorado, corni-alto, buen trapío; con poca pujanza en la suerte de varas, pero voluntarioso y duro, tomó tres varas, dando dos caídas tremendas á Manuel Calderón, con pérdida de dos areques.

Mariano Anton colgó al animalito par y medio bien, y Fernando Gomez un par cuarteando, desiguales y bajo; en esta suerte el toro saltó al callejón por el número 13, en donde permaneció largo rato, llevando la paliza de reglamento y causando buenos sustos á los amarillos.

Chicorro, después de trece pases naturales y dos de pecho, bastante malos, intentando recibir, le dió una ignominiosa estocada en el pescero, de la que se echó, rematándole de cualquier modo al puntillero.

## RESUMEN.

Los chicos bien, el Regatiner muy desgraciado, y Gomez mal: sobresaliendo Pablo, Nicolás y Feijóo. Los espadas bastante regulares en los quites: Frasculero en los pases bien, en las estocadas desgraciadísimo, en la dirección de la lidia, falló: Chicorro en su primer toro, bastante bien; en el segundo muy mal y en el tercero malísimo.

Caballos muertos, once; el número de varas puestas, 56, habiendo rodado los picadores doce veces; se han puesto doce pares de banderillas y dos medios; Frasculero ha dado 54 pases y seis estocadas, Chicorro 58 pases y cinco estocadas.

El servicio de caballos bueno, el de la plaza regular.

Entrada un lleno.

La presidencia todo lo mal posible.

## FOLLETIN.

### TOROS

Segunda media corrida de abono verificada en esta capital en la tarde del domingo 20 de Abril del año de gracia de 1873 y primero de la república.

El Excmo. Sr. D. José María Milan de Aragón, antes Orense, marques de Albañá, grande de España de primera clase y patriarca del partido republicano federal, ha publicado su programa de Gobierno estableciendo las bases por que debe regirse la república confederada española, si esta llega á organizarse, para alcanzar el bienestar, poderío y pujanza de que hoy disfrutan nuestros hermanos los Estados Unidos de América.

A vuelta de otras muchísimas cosas y cosasas, que no son del momento para nosotros, propone el venerable la supresión de la Deuda pública, del juego de la lotería y de las corridas de toros.

El señor gobernador de esta provincia, como buen republicano federal, es de la opinión del señor marques, y, aunque de un modo indirecto, trata sin duda de acabar con las corridas, matando la afición del público á la tradicional función española: no de otro modo puede explicarse la conducta de esta autoridad al firmar el cartel para la corrida del domingo por la tarde.

Ha sido práctica constante en la plaza de Madrid, no autorizarse un cartel por la autoridad competente, sin que la empresa haya presentado tres matadores entre buenos y malos: estaba reservado á estos tiempos de libertad romper esta práctica, como ha tenido lugar en las tres medias corridas que llevamos, pudiendo disimularse en las dos anteriores, en atención á ser los dos espadas Lagartijo y Frasculero; pero dar una corrida con Frasculero y Chicorro nada más, ha sido un verdadero escándalo.

Si, como estuvo á punto de suceder, el domingo hubiéramos tenido que lamentar serias desgracias, hubieran tenido la culpa de ello estas contemplaciones con la empresa.

Pero no adelantemos discursos y vamos al grano.

Con un hermoso tiempo y un lleno completo, dió principio la función al sonar las cuatro y media de la tarde, bajo la presidencia nominal del señor concejal D. José Antonio Corsias, pues la real y efectiva la tienen en esta temporada los inteligentes aficionados que ocupan el palco número 22.

Comprendemos perfectamente que el voto popular haga de un buen señor un concejal; pero esto de que en siendo del Ayuntamiento se ha de entender por derecho propio de dirigir una corrida de toros, no cabe en nuestro reaccionario calete. Bueno que cualquiera individuo del Ayuntamiento presida, alguno lo ha de hacer; pero nómbrese un adjunto inteligente que aconseje, pues de otro modo los bichos se desgracian, el público se aburre, y, lo que es peor, se cambian las condiciones de la lidia, exponiendo á los diestros á peligros y disgustos de consecuencia.

Hecho el despejo, se presentó la cuadrilla al saludo, acogiendo el público con entusiasmo al antiguo banderillero, el popular Mariano Anton, que no sabemos si este año tiene cuadrilla determinada, ó está ajustado por la empresa.

El personal que salió á la plaza lo componían los matadores Frasculero y Chicorro—Lagartijo toreó estos días en la feria de Sevilla en donde parece ha tenido una gran cogida,afortunadamente sin consecuencias;—los banderilleros Pablo, Sanchez, Armilla, Nicolás, Fernando Gomez, hermano del Gallito, Mariano Anton, Victoriano Recalero y el puntillero, figurando como sobresaliente de espada José Feijóo, sin perjuicio de banderillar los toros que la correspondan: la gente de á caballo lo componía un escuadrón de Calderones y otros varios individuos, siendo de tanta hoy José y Manuel Calderón, á quien no veíamos hacia algún tiempo.

Distribuida la gente por Frasculero y colocado cada uno en su sitio, se hizo la señal por los clarines y saltó á la arena *Tendero*, de la ganadería de D. Manuel García Puente Lopez (antes de Aleas), vecino de Colmenar Viejo, con divisa encarnada y caña, de graa romana, ligero de pies y codicioso para la gente de á pie, que acompañaba hasta la valla, dando nume osas vueltas al redondel, sin que nadie se ocupase de cortarle los pies, pelo fino, negro, liston, bien puesto y excelente trapío.

Por fin se cansó de correr, y recibió dos buenas varas de José Calderón y cuatro regulares de su hermano Manuel, sacando herido su caballo.

Pablo y Sanchez, que eran los de turno, le clavaron, el primero dos pares de zarillos cuarteando el uno y el otro al sego bien, y uno y medio el segundo al relance, nada más que medianos.

Frasculero, que vestía un traje lila con adornos negros, tomó los trastes y se fué al bicho: con cinco pases naturales y dos de pecho arrancó y no pinchó, saliendo embrocado de la cabeza, y, previos otros seis pases, siendo de armado en uno y sacando la muleta

rola en otro por lo que tuvo que cambiaria, arrancó, pero fué la estocada corta, barrenando y saliendo de la cara del toro muy mal: después de otros siete pases le acometió arrancando, pero la estocada fué á la dolorosa, es decir, atravesada. Aburrido el bicho con los veinte pases y tres estocadas se echó, terminando á manos del puntillero á la segunda, después de haberlo levantado á la primera: aconsejamos á este jóven que se dedique á estudiar el modo de dar la puntilla antes de volver á salir, pues lo hace bastante mal.

Las mulas no podían arrastrar el toro: ¿se acaba también el ganado mular de empuje en España? Todo podría ser.

El segundo, hermano del anterior como todos los de la corrida, era conocido por el *Zurdo*; retinto, corniveleto y de gran pujanza, se presentó algo parado, aunque bramando de coraje y arremetiendo con impetu á la gente de á caballo, que lo castigó con nueve buenas varas á cambio de cuatro soberbios talegazos, que apisonaron la arena de la plaza, con pérdida total de tres bravos corceles.

En uno de los quites estuvo Frasculero á punto de ser cogido, librándose del peranco, tanto por haber tirado el capote á la cabeza del bicho, como por haber salido en su ayuda su hermano: Nicolás también perdió su capote.

Hecho de sentido el bicho, salieron á pasear Fernando Gomez y Mariano Anton: al ir á clavar su par el primero, se quedó el toro en su terreno, y no teniendo Fernando bastante fuerza para pasarse de largo, metió los brazos sin llegar, cayendo cerca del bicho sin clavar los palos; en su segunda salida también fué arrollado, cayendo á tierra, después de clavados los palos, sufriendo dos derrotes, sin más consecuencia que la rotura del cazon y la pérdida de una buena parte de los adornos de la chaqueta y calzon. Momentos de ansiedad fueron estos para el público, que no vieron toda la diligencia que fuera de desear para sacar al chico de tan duro trance.

Mariano Anton puso un buen par, cuarteando, en los mismos rubios.

Hecha la señal, y previo el saludo correspondiente, se presentó á desafiar á la lidia José Lara (Chicorro), vestido de azul celeste y plata: tras nueve pases ceñidos y cortos, se le coló una vez con ánimos de coger: arreglado de nuevo con cuatro pases naturales, le largó una buena estocada á volapié en la misma herradura, que lo tendió á sus pies, ahorrando su trabajo al puntillero.

Este bicho saltó dos veces la barrera, recibiendo una paliza terrible que le aplicaron los valientes de los tendidos.



leyes, una ya tan intolerable impunidad, que les permitiera dirigir a mansalva la bárbara guerra civil, afrenta de la patria ante el mundo civilizado. Encontrándose ese distrito en estado de guerra, a la autoridad de V. E. corresponde, según las disposiciones vigentes, vencer por la fuerza de las armas y castigar con el rigor de la ley la insurrección carlista, a cuyo efecto el Gobierno de la república espera desplegar V. E. todo su celo y energía con arreglo a las instrucciones siguientes:—Primera. Someterá V. E. inmediatamente a los consejos de guerra, encargados de la mayor rapidez en los procedimientos, los presuntos delincuentes como coautores, cómplices o encubridores que la autoridad civil entregue a la jurisdicción militar. Segunda. Con arreglo a los artículos 348 y 349 núm. 5.º de la ley orgánica del poder judicial, corresponde a la autoridad militar, entender en los delitos de rebelión de carácter militar y como es tal el que reviste la insurrección carlista a tenor de la circular del ministerio de Gracia y Justicia, fecha 17 de Enero último, a las autoridades militares y a los consejos de guerra incumben disponer la detención y prisión de los que puedan considerarse coautores, cómplices o encubridores de aquella; siendo por consiguiente la jurisdicción militar la única competente, los consejos de guerra dictarán el mandamiento de prisión exigido por los artículos 3.º y 4.º de la Constitución.—Tercera. Deben considerarse como autores del delito de rebelión, según el art. 13 del Código penal, no sólo los que toman parte directa en la ejecución del hecho, sino también los que fuerzan ó inducen directamente a otros a ejecutarlo; y los que cooperan a ese fin por un acto sin el cual no se hubiera efectuado: como cómplices, según el art. 75, los que sin estar comprendidos en el caso anterior cooperan a la rebelión por actos anteriores ó simultáneos; y como encubridores los que sin haber tenido participación en aquellos, intervienen con posterioridad en la misma, de alguno de los modos expresados en el art. 16 del referido Código. Todas las autoridades militares y por particularmente los jefes de las columnas, detendrán, pues, y pondrán inmediatamente a disposición de los consejos de guerra, a cuantas personas estén comprendidas en cualquiera de los tres casos citados.—Cuarta. Los detenidos ó presos por alguno de los expresados motivos, deberán considerarse como prisioneros y en tal concepto podrán ser trasladados a cualquier punto dentro ó fuera de la Península, si la seguridad, la higiene u otras razones así lo aconsejan, debiendo V. E. adoptar cuantas medidas le sugieran su celo é inteligencia para la pronta pacificación de esas provincias y el inmediato y severo castigo de esa insurrección.—Lo que de orden del Gobierno de la república, digo a V. E. para su conocimiento y efectos consiguientes.—Lo trasladado a V. E. para su conocimiento y a fin de que se sirva disponer su publicación en el Boletín oficial de esa provincia para que llegue a conocimiento de los comandantes y militares y jefes de columnas para los efectos correspondientes.

Lo que he dispuesto se inserte en el Boletín oficial de la provincia, para los efectos expresados en la preinscripción comunicada.

Tarragona 12 de Abril de 1873.—El gobernador, Luis María Lasala.

Número 702.—El Excmo. señor ministro de la Gobernación, en comunicación fecha 3 del que cursa, me dice lo siguiente:

«Es indispensable y urgente como poniéndose V. S. de acuerdo con el presidente y fiscal de esa Audiencia y con el capitán general del distrito, a quienes se comunican las órdenes oportunas por los respectivos ministerios, se proceda a obrar energicamente sobre las siguientes instrucciones, cuyo resultado, sin salirse en nada de la Constitución ni de las leyes, debe ser el mismo y tan rápido como el que pueda obtenerse con las medidas extraordinarias.—En su virtud procederá V. S. a poner en práctica las siguientes instrucciones:—Primera. Ordenará V. S. inmediatamente la detención de todos los que considere cómplices de los rebeldes en armas, y conforme al artículo 3.º de la Constitución, serán pasados a los tribunales en término de veinticuatro horas. Si para llevar a cabo las detenciones, necesitase V. S. penetrar en algún domicilio, los jueces le darán la autorización exigida por el artículo de la Constitución.—Segunda. Los tribunales ordinarios elevarán conforme al artículo la detención a prisión, para cuyo auto basta según la práctica constante cualquier indicio, con tanta más razón aquí, cuanto que la jurisdicción ordinaria no debe ni puede fallar en estas causas. Y debiendo considerarse, al tenor de la circular de 17 de Enero estos procesados como coautores, cómplices o encubridores de una rebelión militar se entregarán en el acto a los consejos de guerra.—Tercera. La autoridad militar hará que los consejos de guerra sustancien estas causas con toda la rapidez posible, y puesto que los cómplices se deben equiparar con los prisioneros, puede y debe acordarse, si motivos de seguridad ó higiene lo aconsejaren, que sean trasladados a Canarias ó Cuba, como respecto de los ya presos se ha ordenado. De esta suerte, sin adoptar medidas extraordinarias, podrán en breves días quedar sujetos a los consejos de guerra la mayor parte de los partícipes y cómplices de la rebelión carlista que están en las poblaciones.—Por último, comunicará V. S. estas disposiciones a todos los alcaldes de la provincia, cuidando de que se cumplan con rapidez y energía, dándose cuenta inmediatamente por telégrafo si por parte de alguna autoridad se opusiere resistencia ó obstáculo alguno, lo que no es de temer.»

Lo que he dispuesto se inserte en el Boletín oficial de la provincia para que llegando a conocimiento de las autoridades de la misma, procuren su más exacto y puntual cumplimiento.

Tarragona 15 de Abril de 1873.—Luis María Lasala.

#### LA CANDIDATURA DE M. DE REMUSAT

EN PARÍS

Algunos hombres importantes del partido republicano francés como MM. Arago, Carnot, Journault y otros, entre los cuales hay algunos que fueron alcaldes en París el 4 de Setiembre, han dado un manifiesto á los electores de la gran ciudad, combatiendo la candidatura del famoso ciudadano Barodet.

Este paso se atribuye por algunos á excitaciones del presidente de la república, que, según parece, también trabaja, valiéndose de algunos diputados de la izquierda, para que M. Grevy publique una carta apoyando la candidatura de M. de Remusat, carta de cuya eficacia lo espera todo M. Thiers, en favor de la candidatura del ministro de Estado.

No sabemos si llegará á realizarse el deseo de M. Thiers; pero es lo cierto que los conservadores, ya muy disgustados con la profesión de fé republicana de M. de Remusat, no disimulan la desconfianza que les inspira el apoyo que quiere prestarle los firmantes del precitado manifiesto; negarán probablemente sus votos y su influencia al ministro candidato, que con grande entusiasmo ha proclamado la integridad del sufragio universal, el ver como sus nuevos amigos encarecen esta declaración, y no pudiéndose conformar con semejante alianza, asistirán indiferentes á la batalla.

Entretanto los diarios oficiosos tratan con cierto desden á los conservadores, y anuncian á son de trompa y clarines que el presidente de la república no se descuidará en dar prendas á los republicanos de la víspera, en premio del sacrificio que hacen abandonando al exalcalde de Lyon.

La Liberté, que no ha perdonado á monsieur Thiers sus constantes vacilaciones en política, contesta á los periódicos ministeriales diciendo que el Gobierno no cometerá el error de alarmar á los conservadores, porque sin ellos ni M. Remusat puede salir diputado, ni en Francia es posible la república.

Por su parte la Política Europea dice: «El manifiesto que en favor de la candidatura de M. de Remusat han dado algunos miembros de la iz-

quierda de la Asamblea, empeña más y más á los diputados de la derecha á combatirla. Esta circunstancia contribuye sin duda á la probabilidad de triunfo de M. Barodet; pues compactos todos sus amigos, con ligeras excepciones, entre las cuales se cuentan los individuos de la izquierda que han dado el manifiesto en favor de M. Remusat, y divididos, desconfiados y aun disgustados los conservadores, no es dudoso de qué parte está la ventaja. Mucho han de trabajar los amigos del Gobierno para dominar las dificultades de la próxima elección.»

Los radicales creen también seguro el triunfo de su candidato, y el periódico de Gambetta, el más importante del partido; La République Française se explica claramente acerca del manifiesto de los diputados de la izquierda en favor de M. Remusat, en los siguientes términos:

«El manifiesto ha salido á luz. ¡Qué manifiesto! El grande, el solo, el único, el manifiesto de las cabezas fuertes que han decidido separarse del partido republicano, á fin de que no pudiera decirse que el partido republicano marchaba de acuerdo unánime en las elecciones del 27 de Abril.

Pobres gentes, que no comprenden que la excepción confirma la regla y que una decena y media que ellos son, hacen en la balanza del sufragio universal un peso absolutamente insignificante... Habiéndose escogido, señor ministro, desagradables patronos para recomendarlos. Ya lo advertireis el 27 de Abril próximo.»

Como comprenderán nuestros lectores, la lucha va á ser empeñadísima y su resultado ha de tener gran trascendencia para el actual Gabinete francés, pues si llegara á ser derrotado M. de Remusat, tendría que abandonar el ministerio de Estado, siguiéndole el ministro del Interior, M. Goulard y tal vez algún otro, lo cual daría ocasión á una completa reorganización del ministerio.

#### ¡VIVAN LAS QUINTAS!

Desde que los iniciadores del motin de Setiembre escribieron en su bandera el lema de «abajo las quintas» hasta la manifestación que en Granada tuvo lugar el primer domingo del mes que corre, hemos oído declamar en todos los tonos, en periódicos, clubs, casinos y Cámaras, contra la odiada institución de las quintas.

Desde el candidato á la Diputación hasta el dramaturgo, hambriento de aplausos que nunca pudo alcanzar, han vuelto y revuelto este asunto, para presentarlo bajo un aspecto nuevo y conseguir el logro de su objeto, favorecidos por la impresión que producía en el ánimo de sus oyentes y lectores. Ninguno sin embargo ha sabido salir de lugares comunes.

Si fuera á reunirse cuanto se ha dicho y escrito contra las quintas, el más animoso sostenedor de la institución se daría por vencido, antes que escuchar ó leer.

Pero vamos á cuentas, y prescindiendo de la discusión científica, hagamos esta sencilla pregunta: ¿Conviene las quintas en España?

El que estas líneas escribe responde que sí y es que sólo hace cuatro años que dejó el ejército, y no ha olvidado todavía lo que la experiencia le enseñó en los once que como cadete y oficial sirvió en él lealmente á su patria y á su Reina.

Si á raíz de la revolución se hubiera sostenido esta opinión en algún círculo electoral ó en alguna obra dramática, ni los votos ni los aplausos hubieran venido sobre ella seguramente: pero hoy es otra cosa. Desde entonces hemos andado mucho; hemos dado la vuelta á la esfera de las ideas y nos encontramos en el mismo punto de donde partimos.

La coalición unionista-cimbrio-progresista no cumplió lo prometido en Cádiz. Los conservadores sacaron quintas y los radicales pidieron 4,000 hombres por el mismo procedimiento; y como presintiendo su próximo fin, aprobaron la ley de reemplazos que rige. Pero los republicanos, al llegar al Gobierno dijeron: «Nada de soldados forzados; la carrera de las armas es una profesión; los que á ella se dedican deben por lo tanto ser voluntarios; además, los actuales soldados quieren ser libres, y debemos apresurarnos á formar cuerpos de voluntarios.»

Si los autores é iniciadores del proyecto para la creación de 80 batallones francos, creyeron de buena fé que era posible reunir en España 48,000 hombres, voluntariamente sujetos á la Ordenanza, preciso es convenir en que no conocían á nuestro pueblo. Si fué su objeto cohonestar el enganche forzoso en el ejército activo de los mozos destinados á la reserva, no hay duda que eligieron el mejor medio.

Los periódicos dan cuenta del escaso número de hombres que se alistaron; y como un dato más, puedo añadir que un oficial, comisionado al objeto, recorrió los pueblos de su distrito, en diez y seis días no ha logrado enganchar un hombre, habiéndosele presentado tan sólo dos, uno que pasaba de la edad y otro inútil para el servicio.

El Gobierno pues, que carece de tropas con que hacer frente á las necesidades de la guerra, se ve en la precisión de llamar al ejército activo á los mozos de la reserva; y como la ley vigente no admite sorteo, sustitución ni talla, ninguno queda libre, todos son soldados.

Con las quintas, las madres, las hermanas, las amadas, alimentaban la esperanza de que la suerte favoreciese al amado. Con el actual sistema no pueden abrigarla.

Si ahora reproducimos la pregunta de arriba, la contestación que se nos da será sin duda alguna afirmativa. Por eso, si ayer el lema de todas las manifestaciones y el grito más popular era el de «abajo las quintas!» hoy podemos gritar, seguros del general aplauso: ¡Vivan las quintas!

Desearo esclarecer las cuestiones que están á la orden del día y que más seriamente llaman la atención pública, insertamos el siguiente artículo de El Imparcial, breve, pero contundente.

#### «CUESTION DE DERECHO

En los círculos políticos, en la prensa y, por último, en la comisión permanente, representación genuina y legítima de la Asamblea, se ha puesto en tela de juicio si el poder ejecutivo estaba ó no obligado á presentarse ante ella cuando fuese llamado para dar explicaciones, ya sobre cualquier asunto determinado ó para interrogarle sobre la marcha general de los negocios públicos.

Como esta cuestión envuelve una muy trascendental sobre facultades y atribuciones de cada uno de los poderes del Estado, y es por tanto eminentemente política, no podemos dejar de emitir sobre ella nuestra humilde opinión, tanto más cuanto que se han presentado por los periódicos ministeriales como verdades inconcusas doctrinas erróneas y peligrosas en sumo grado, que buscaban su principal apoyo en la facultad que dentro de los gobiernos monárquicos tenían los ministros para asistir ó no á las sesiones de las Cámaras.

En nuestro sentir, la cuestión que con este motivo se ha suscitado no merece siquiera el nombre de tal, porque no há lugar á dudas sobre su resolución.

Hubiesen podido los ministros de la Corona resistir directa ó indirectamente á las invitaciones ó

excitaciones que el monarca ó el regente en su caso les hubiesen hecho para que le diesen explicaciones sobre tal ó cual punto de la gobernación del Estado, ó sobre la marcha general de la política?

«No se hubiera considerado como atentatoria á la dignidad de la Corona semejante falta en uno de sus ministros?

«No habría dicho todo el mundo que la Corona tenía derecho, no sólo para destruir, sino para considerar como reo cuando menos de resistencia y desobediencia al ministro que de aquella suerte hubiese procedido?

Pues iguales y aún mayores derechos asisten á la Asamblea desde el momento en que asumió en sí todos los poderes, delegando, en uso de su soberanía, pero nada más que delegando el ejecutivo en los individuos que directamente nombra; y negar ese derecho á la comisión permanente cuando tiene el deber de convocar á la Asamblea en circunstancias extraordinarias, para cuya apreciación ha de necesitar por lo general de las explicaciones de aquellos en quienes delegó el poder ejecutivo, sería lo mismo que obligarla á llenar su fin sin concederle los medios indispensables para llegar á él.

No, los individuos del poder ejecutivo no son, como en la monarquía, los ministros responsables de un poder ó de una autoridad distinta independiente del poder legislativo; son los ministros de la Asamblea, obligados á acatar todas, absolutamente todas sus decisiones, y á guardar por lo tanto, a la representación legítima de aquella, que es la comisión permanente, el respeto y acatamiento debidos.

No es la comisión permanente, como se ha dicho, un cuerpo puramente consultivo de los individuos que ejercen por delegación el poder ejecutivo; es, por el contrario, el poder supremo, el único que puede convocar á la Asamblea, y para este fin el Gobierno tiene imprescindible obligación de aconsejarle cuando consejo le pide, ó de ilustrarle cuando ilustración le demanda, y si para realizar esa misión el poder ejecutivo, ó cualquiera otra entidad ó persona, le pone directa ó indirectamente algún obstáculo, quien esto haga comete un delito de lesa majestad, de lesa nación; se coloca en una actitud rebelde; ejecuta, en fin, acto faccioso.

Esta es la buena y sana doctrina que hoy aparentan desconocer los que sostienen que no existe autoridad alguna sobre el sufragio universal y sobre las Asambleas que en él se originan»

Parece cosa resuelta la retirada voluntaria del poder del Sr. Figueras, y también la dimisión del señor ministro de la Guerra.

Si esto sucediera, no habría más remedio que convocar la Asamblea.

Sobre esta hipótesis discurre nuestro apreciable colega El Diario Español de la manera que van á ver nuestros lectores, en un artículo que titula: Caso imprevisto.

«¿Quién tiene hoy atribuciones suficientes para nombrar, aunque sea en calidad de interino, un nuevo presidente del poder ejecutivo? ¿Acaso el señor Figueras, al dimitir su cargo, puede designar á su sucesor? No habrá quien sostenga este absurdo, porque el poder delegado y exclusivamente personal y de confianza, no puede transmitirse por una especie de testamento político. ¿Será el Gobierno el que tenga facultades para sustituir á cualquiera de los ministros tras dimitir su cargo? Imposible: el poder que ejerce el Gobierno es prestado, ó más bien delegado, y emana de la Asamblea que á pluralidad de votos elige los ministros. Estos se hallan reducidos á ejercer la parte limitada de poder que á cada cual fué conferida en el departamento ministerial que se les designó; pero fuera de él nada son, ni recibieron especial encargo para cubrir las vacantes que en el Gobierno pudieran ocurrir. ¿Será la comisión permanente la que se considere con atribuciones bastantes para hacer elección de cualquiera de los ministros, llegado el caso de que sea preciso hacerla?

De ningún modo: las atribuciones de la comisión permanente están sucintamente definidas y delimitadas, y entre ellas no se encuentra la de elegir los ministros. Esta para nosotros fuera de duda que esta comisión no querrá aceptar la responsabilidad de dar sucesor al Sr. Figueras, ni aun siquiera de admitirle la renuncia.

Únicamente la Asamblea que le eligió tiene facultades legítimas para aceptar su dimisión y para nombrar otra persona de su confianza que le sustituya. Nuestra opinión, si el Sr. Figueras insiste seriamente en el propósito que se le atribuye de abandonar la presidencia del poder ejecutivo, es de todo punto imprescindible que se convoque y reúna la Asamblea, á la cual devolverá los poderes que de ella recibió para que la misma Asamblea proceda luego á elegir el presidente que ha de sustituirle hasta tanto que, reunidas las Cortes Constituyentes, estas confirmen ó retiren los poderes que aquella concedió.

No vemos que la crisis, en el caso de que se presente, tenga otra solución posible, de carácter legal; no creemos tampoco que haya quien se atreva á sustentar otras ideas ni á proponer otro medio de ventilar la cuestión y subvenir á las necesidades del momento.

Reconocemos las dificultades de reunir nuevamente á la Asamblea; grandes son sin duda, pero no hay otro remedio, ni queda otro camino practicable para salir del nuevo atolladero á que la fatalidad nos conduce.»

El ejercicio de los batallones de voluntarios concluyó el domingo sin novedad, retirándose aquellos á sus barrios á las seis de la tarde.

Vimos desfilar uno de ellos por la calle de Toledo en dirección á la plaza de la Cebada, al compás de la Marsellesa y dando vivas á la república federal, que fueron escuchados con marcadas muestras de indiferencia por el numeroso público que discurría por dicha calle, la mayor parte gente de pueblo.

Al batallón de voluntarios de la república del distrito de la Inclusa, que se retiraba por la calle del Meson de Paredes, le dispararon un tiro, según decían, desde la casa número 27 de la calle del Oso, otros dicen que fué un petardo) y contra ella hicieron fuego los voluntarios, sin que del registro practicado en la misma, resultase el descubrimiento del agresor.

Con este suceso la alarma y la confusión fueron grandes. También, aunque en menor escala, se produjo escándalo en otros barrios y hubo las carreras y el susto consiguientes.

Como la generalidad del vecindario esperaba emociones más fuertes, puede decirse, y á todos les pareció, que reinó tranquilidad relativa.

Dícese que los republicanos, en la seguridad de que el Sr. Figueras abandona la presidencia del poder ejecutivo, han resuelto conjurar la crisis, haciendo autoritarmente propia que el ministro de la Gobernación, Sr. Pi y Margall, se encargue interinamente de la presidencia.

Nos parece imposible que haya ocurrido semejante absurdo á los miembros del Gobierno, que deben saber que no es posible vivir sin cabeza, y que sólo la Asamblea está legalmente llamada á designar sucesor, interino ó efectivo, al Sr. Figueras.

Sin embargo, como La Discusión ha dicho que la Constitución y las leyes están derogadas por la revolución, no sabemos si la ley vigente será el capricho del poder ejecutivo, aun deduciendo de quedar acéfalo.

La muerte de la señora del presidente del poder ejecutivo ha sido generalmente sentida por todos los que conocían sus bellas cualidades y las raras virtudes que la adornaban,

Hé aquí las sentidas líneas que La Correspondencia dedica á su memoria:

«La señora del presidente del poder ejecutivo, de cuyo fallecimiento hemos dado cuenta, había nacido en Tivisa, distrito de Falset, provincia de Tarragona, en 20 de Abril de 1820, y por consiguiente cumplía hoy 53 años. Joven aún, quedó huérfana de madre y tuvo que cuidar por sí propia de sus hermanos Concepción (hoy esposa de D. José Compte Pedret, ex-diputado constituyente del 69), Manuel, Delia y Rafael.

En 1840, la madre de D. Estanislao Figueras casó en segundas nupcias con D. Rafael de Magriñá, de Tivisa, y en esta población conoció el Sr. Figueras á doña Josefa, con quien contrajo matrimonio en Febrero de 1849.

Desde aquella época hasta exalar su último suspiro, ha sido un modelo de virtud y de caridad; ha consagrado toda su vida á apagar las lágrimas de la desgracia; con solicitud cuidadosa ha llegado siempre á tiempo á la casa de los pobres.

En su casa se disfrutaba esa tranquilidad y apacible calma que sólo á las personas justas es dado gozar. Nunca en aquel hogar se turbó la paz del matrimonio que enlaza todos los caracteres.

La pérdida de esta excelente señora ha influido de tal modo en el ánimo de su esposo, que la amaba con delirio, que serán preciosos toda la solicitud y cuidados de sus amigos, para que este carácter tan puro no desallezca.

La casa mortuoria, calle de la Salud, 13, segundo, se va invadida de personas, desde las más humildes á las más altas clases de la sociedad, deseadas de rendir un justo tributo á tan digna y virtuosa señora.»

No estamos tan mal como se dice, puesto que todavía conserva el crimen un resto de pudor, y los asesinos se cubren el rostro para perpetrarlo. El progreso galopante, que asfixia á la anarquía vigente, logrará que desaparezca ese último escarpelo.

«Ya empieza, dice El Diario Español, á hacerse sentir en las provincias la fuerza bruta, preliminar sin duda, de las elecciones que se preparan. Según una carta de Málaga que acabamos de recibir, se ha cometido en el pueblo de Torrox uno de esos crímenes que revelan lo desarrollado que se halla en España el sistema de venganzas y de represalias, pues de otro modo no se comprende cómo se cometen actos semejantes al que vamos á denunciar. En el referido pueblo, á las once de la mañana del día 18, y en una de las calles más principales, fué bárbara y traicioneramente asesinada el Sr. D. Salvador Guzmán por ocho ó diez hombres enmascarados que estuvieron acechándole en una callejuela.

Ya este mismo señor estuvo el año 68 á punto de ser víctima en la misma forma, habiéndole dejado por muerto en el camino de Vélez.

Los perpetradores del reciente delito, según dice la correspondencia á que nos referimos, salieron al campo sin que nadie les molestase, volviendo á penetrar en el pueblo con las carteras quitadas.

Como dicho señor era persona influyente, diputado provincial y hombre de orden, cree todo el mundo allí que este asesinato es una especie de preliminar pacífico de las futuras elecciones.

Excusamos todo comentario, y suponemos que teniendo las autoridades conocimiento de este hecho, como no podrá menos de tenerlo, tratará de averiguar quienes son los autores de este crimen inaudito y hacerles sentir todo el rigor de la ley, con tanta más razón cuanto que este intelec deja una viuda con cuatro hijos menores.»

Ayer no se recibió en Madrid el correo del Norte ni del extranjero. Hemos oído asegurar que los carlistas quemaron toda la correspondencia, inclusa la particular.

Si el hecho es cierto, no hay para qué comentar.

En un periódico de Cádiz se lee el siguiente telegrama oficial:

«El Excmo. señor ministro de la Gobernación, en telegrama de hoy, me dice lo siguiente: «Sirvase V. S. desmentir absurdas noticias respecto á Hacienda, contenidas en telegrama privado núm. 423, especialmente de prógima convocatoria de banqueros de Madrid para solicitar anticipo voluntario.»

Lo que he dispuesto se publique por Boletín extraordinario, para conocimiento general. Cádiz 19 de Abril de 1873.—El gobernador, Faustino Moreno Portela.»

Y en efecto, la convocatoria de los banqueros de Madrid se verificó con toda felicidad.

Creemos que nuestros lectores verán con gusto las siguientes noticias que sobre la guerra del Norte contiene la siguiente carta:

«Sr. Director de El Eco de ESPAÑA.

Zamarraga 19 de Abril de 1873.

Muy señor mío: Cada vez se va haciendo más difícil la circulación de los trenes del ferro-carril entre este punto y Vitoria.

Ningún resultado obtenido por el alto empleado del ferro-carril del Norte que vino á conferenciar con los Sres. Dorregaray, Olla y marqués de Valdespina, para la neutralización de los trenes del mismo, debido, según de público se dice, á la tenacidad del último, obligará á la compañía, en un plazo más ó menos breve, á disponer que los trenes no pasen de Vitoria.

Si hoy llegan hasta aquí, es debido al celo incansable del brigadier Castillo, y al penoso, arriesgado y peligroso servicio que está haciendo diariamente la fuerza del cuerpo de ingenieros á sus órdenes.

Todos los trenes van escoltados por una sección de ingenieros á las órdenes de un oficial, siendo raro el día que estos no tienen que hacer uso de sus armas.

El que salió de esta para Vitoria el día 14, fué atacado por los carlistas, teniendo que hacer alto, salir la tropa de los cuarteles, y sostener un tiroteo que duró más de una hora de guerra, siguiendo luego su marcha y Vitoria sin novedad.

En el mismo día al regresar el tren, encontraron el camino y el telégrafo cortados; recompuesta la vía por los ingenieros y restablecido el telégrafo, se continuó la marcha, que al poco rato hubo que suspender por haberse presentado de nuevo los carlistas.

Un corto tiroteo los ahuyentó, pero no sin que resultase un soldado de ingenieros muerto, y otro gravemente herido, habiendo cogido un prisionero, varias armas de fuego, mantas, víveres etc.

El teniente de ingenieros D. Antonio Ortiz, que mandaba la escolta del tren, llamó la atención de los viajeros, no sólo por su bravura en estos pequeños combates, sino también por su inteligencia y actividad en la recomposición de la vía y el telégrafo.

Hoy se encuentra mandando este cantón el coronel de ingenieros Verlugo teniendo á sus órdenes once compañías: el resto de la fuerza salió el 15 con el brigadier Castillo á perseguir á la partida de Olla-Dorregaray, fuerte de 3,000 infantes y unos 300 caballos, á la que alcanzó en el paso de Zarate, del que, así como de las peñas de Valverde y pueblo de Azcarate, fué desalojada sin gran resistencia, dejando en poder de las tropas varios muertos y heridos, dispersándose la industria en su totalidad, y habiendo permanecido completamente á la defensiva la caballería carlista, no obstante su número y el terreno favorable á dicha arma en que estaba situada.

Si el prudente general González se decidiese á salir de Vitoria, y ya que el general Novallas ni hace nada, ni dicta instrucciones a los jefes de las columnas, obrase por danto impulso á las operaciones, esta provincia quedaría en breves días completamente libre de carlistas, pues los pueblos están muy cansados y completamente arruinados con las exacciones que de unos y otros sufren diariamente.

Sin más por hoy, queda de Vd., Sr. Director, su afectísimo amigo y correligionario.

El Correspondiente.

El periódico inglés Le Tablet inserta una

carta contestando á otra de un Mr. Kirkpatrick, sobre la legitimidad en España.

En esta contestación se hace una reseña de las disposiciones legislativas tomadas en nuestro país, y se prueba la verdad, ya averiguada, y sobre la que nadie duda, á excepción de los que por conveniencia quieren dudar, de que los derechos de legitimidad son de D. Alfonso de Borbon y Borbon.

Si Felipe V tuvo autoridad para cambiar la ley de sucesión al trono, derogando la ley nacional é introduciendo la francesa, el mismo derecho tuvo Carlos IV para anular la disposición antinacional de su antecesor, restableciendo la ley española. Lo hizo además á petición de las Cortes, y lo confirmaron las Cortes de Cádiz.

Después se asedió á Fernando VII en los momentos de agonía, para que firmase un codicilo anulando la disposición de Carlos IV; pero restablecido el Rey Fernando de su enfermedad, manifestó públicamente la iniquidad de que se había pretendido hacerle víctima, y sostuvo la ley nacional de sucesión.

Varias otras Cortes españolas han sancionado el mismo principio; de modo, que las leyes, el nacimiento y hasta la victoria conseguida por las tropas leales en la guerra civil, consagraron los derechos de doña Isabel II, que esta augusta señora ha transmitido á su hijo el Príncipe D. Alfonso.

Esto es tan claro, que verdaderamente admira ver á algunos que piensen lo contrario.

En Newcastle se ha celebrado un meeting monstro para pedir el sufragio universal. Más de sesenta mil obreros se reunieron, asistiendo por grupos, cada uno de los cuales llevaba su música y su bandera.

Aunque en Inglaterra las costumbres, más fuertes que las leyes autorizan esas demostraciones, la tendencia á una reforma trascendental como la del sufragio universal, es para estudiada.

Asombra que hasta los principios más absurdos den la vuelta al mundo recorriendo las naciones más civilizadas. En Inglaterra, en los meetings, y en Francia con las alusiones de los ministros, se sostiene el sufragio universal.

En efecto, nada hay tan natural como el que intervengan más ó menos en el gobierno los que ni saben lo que es Gobierno, ni hacen otra cosa que ir dócilmente tras el que los engaña ó los compra. ¡Bonita base de un sistema ilustrado!

Como un ejemplo patente de las ventajas del sufragio universal y para apreciar con exactitud los grados de ilustración de la mayor parte de los asistentes á las reuniones electorales, baste saber que en la del casino Cadet, en París, un orador citó á Diderot. Apenas pronunciado el nombre, uno de los electores exclamó en alta voz: «No más candidatos: tenemos bastantes.»

Este ilustrado partidario del sufragio universal, tomaba como candidato á Diderot, y ni siquiera sabía que hace tiempo que murió, ni cuándo había vivido, ni qué papel había hecho en el mundo.

Un periódico ha publicado el siguiente boletín médico político de varias naciones de Europa:

Prusia: fiebres intermitentes.  
Inglaterra: abundancia de bilis... (bills)  
Francia: buena constitución.  
Italia: convulsiones internas.  
Portugal: estrabismo.  
España: irritación general.

La mejora en el estado de Su Santidad v acentuándose, dice La Política Europea del 17, y permite esperar un pronto y completo restablecimiento de la dolencia que ha sufrido. Ayer pudo levantarse, y comió con apetito. Los médicos aconsejan al augusto enfermo que no salga de su cuarto, á fin de evitar durante algunos días, cambio de temperatura.

Desmientese que Pío IX piense en nombrar por ahora cardenal alguno, y en cuanto á los rumores que han circulado de que iban á Roma varios cardenales extranjeros para celebrar un Consistorio, parece que no tiene el menor fundamento. La verdad es que en esto, como en cuanto se relaciona con la salud del Soberano Pontífice, los noticieros se muestran incorregibles.

El 23 del corriente se esperaba en Roma á la Emperatriz de Rusia, y se cree que pase allí unos quince días.

A la conducción del cadáver de M. Dorian, que como indicamos en nuestro número anterior falleció recientemente en París, concurrieron más de 10,000 personas.

Como M. Dorian fué miembro del Gobierno de 4 de Setiembre, sus exequias tuvieron cierto tinte de manifestación pacífica. M. Gambetta pronunció un discurso en el cementerio encomiando la modestia y el verdadero mérito del finado. El pastor M. de Coquerel, al buscar la religión que M. Dorian había profesado, dijo que «sólo había prestado culto á una: la del progreso.» ¡Bonita religión!

El medio suave que Alemania ha empleado recientemente en Strasburgo para penar las ideas expresadas en una conversación particular por el que era su alcalde, M. Ganth, no se ha limitado á la destitución de éste, sino que ha llevado consigo la supresión de todo el municipio por dos meses, y haberse encargado en absoluto de la administración municipal al prefecto de policía. Los diarios franceses condenan, no sin razón, tan extremado rigor.

Leemos en La Política Europea: «Ampliando las noticias que hemos dado, á propósito del envío á las aguas de España de una escuadra francesa, y mejor informados; podemos asegurar á nuestros lectores, que están armando los Forfait, le Larouche-Treille y le Lanthe-Piquet; y que las demás corbetas, cuya llegada á las aguas de España hemos anunciado, están ya hace algún tiempo recorriendo nuestras costas.



bierno, atendidas las diferentes tendencias de los ministros. M. de Goulard, ministro del Interior, quisiera nombrar a individuo marcado por sus ideas conservadoras, mientras M. de Remusat, y aun Thiers, creen que esto no sería conveniente, y opinan, por el contrario, que debe nombrarse un republicano. De aquí la situación embarazosa del Gobierno, mayor aún porque los diarios oficiales han adelantado la noticia acerca de esta dificultad y la opinión pública se ha dividido.

Si hemos de dar crédito a un periódico francés que pasa por bien informado de lo que se opina en las regiones oficiales, M. Dufaure, ministro de Justicia, piensa concurrir a la apertura del Consejo general de la Charente inferior, para pronunciar un discurso que concluya con todos los equívocos que la actitud del honorable Guardasellos ha podido crear en estos últimos meses.

Nuestros lectores recordarán que entre estos equívocos, el principal fué el discurso de M. Dufaure, desnaturalizando el Mensaje de M. Thiers, discurso que el mismo presidente de la república afirmó después ser la opinión del Gobierno. Si ahora se rectifica aquello y se dice otra cosa, podría sospecharse que se buscó un expediente para no descomponer entonces la mayoría. En el estado actual de esta, el discurso que pronuncie M. Dufaure, puede traer consigo algunas consecuencias.

Con motivo del banquete celebrado en Nancy por el general alemán Manteuffel, en honor de M. Thiers, que ha entrado en el año 77 de su edad, a cuyo banquete han asistido el prefecto y otras autoridades francesas, y en el que se ha brindado por la salud del general y por la de M. Thiers, alternativamente, algunos diarios franceses se lamentan de la docilidad de los funcionarios de Nancy, y creen que no es tiempo de manifestar esa cordialidad de relaciones con sus vencedores, si bien reconocen que el general Manteuffel se ha distinguido por su moderación durante el período de ocupación de las tropas prusianas.

Por efecto de una transacción entre los comités que había en Lyon, se han unido estos y proclamado como candidato para la elección próxima a M. Dupuy.

El viaje del Emperador de Alemania a San Petersburgo está causando no pocas inquietudes en Viena y en Francia. Se atribuye a M. de Bismarck el propósito de estrechar las relaciones con Rusia, separando a esta potencia de la Francia, y procurando además entenderse sobre los medios de influir exclusivamente en el arreglo de la cuestión de Oriente, tan amenazadora para la paz del mundo.

Dicen de New-York que el domingo pasado ha habido un combate entre blancos y negros, en la Luisiana, parroquia de Grant, muriendo más de cien negros y sólo un blanco. No dice el telégrama la causa del conflicto.

En Viena han empezado las fiestas que han de celebrarse con motivo de los desposorios de la archiduquesa Gisela, hija de los Emperadores de Austria, con el príncipe Leopoldo de Baviera. El 17 hubo un concierto brillante en la corte.

Antes de empezar la música y durante los intermedios, SS. MM. conversaron con varios personajes, y muy especialmente con los embajadores de las potencias extranjeras.

De Soleure anuncian que el 16 por la tarde la policía suiza se presentó en el obispado de Basilea y echó por la fuerza a monseñor Lachat. El prelado hubo de encontrarse así solo, en la calle, y no fué poca fortuna que a la autoridad, dejándose llevar de los sentimientos que la animan, no se le ocurriera apresarle como vagabundo.

Monseñor Lachat seguirá el camino que le ha tocado andar primero a monseñor Mermillou, el del destierro, y con estos serán dos los obispos que en Suiza sucumben a las violencias de los enemigos del catolicismo.

A esto es, sin embargo, a lo que por mal nombre sin duda, se llama libertad política.

La misión que el Gobierno inglés confió a sir Bartle Frere para el Sultan de Zanzibar con objeto de abolir la trata, ha fracasado por completo.

El soberano musulmán parece que teme por su trono y aun por su vida, si se atreviera a suprimir en sus dominios el tráfico de esclavos.

En una carta de Zanzibar, recibida en Londres, se anunciaba que el enviado inglés saldría de allí el 17 de Marzo, convencido de la inutilidad de sus esfuerzos. Había hecho algunas excursiones al Sur de aquel Estado, y desde su regreso no tenía relación ninguna con el Sultan. Añádese que en Kilwa se le había insultado gravemente, y se abriga recelos de que en la población de dicha localidad hubieran influido las tendencias de Zanzibar.

No sabemos cómo tomará el Gobierno inglés estos insultos a su representante; si bien en la actualidad no será fácil que intente una expedición como la de Abisinia.

El 24 saldrá de Berlín para San Petersburgo el Emperador de Alemania, Rey de Prusia, acompañado del príncipe Bismarck, conde de Moltke, generales Goltz y Steinacker, coronel Albedyll, once ayudantes de campo, el mariscal de la corte conde de Perponcher Sedlnitzki, seis oficiales del cuarto del Rey, el médico de S. M., doctor Lauer, y el consejero jurídico privado el mayor Bock. El Emperador Guillermo hará de paso una breve estancia en Königsberg.

La reputación de Chirvani Zade Mehmed-Ruschdi-baja, nombrado recientemente gran visir por el Sultan, data desde los asuntos de Siria de 1869. Pertenecía entonces al cuerpo de los ulemas, y fué enviado con Fuad-baja como uno de los comisarios de la Sublime Puerta en las conferencias diplomáticas que se celebraron en Bayruth para el arreglo de los asuntos del Líbano.

Fuad baja, hombre de gran penetración, conoció su aptitud para los negocios, y se interesó desde entonces en su carrera. Terminadas las conferencias, Chirvani-Zade fué nombrado gobernador general del vilayet de Siria, que tenía su residencia en Damasco, y dió allí pruebas de una gran capacidad administrativa.

Después ha sido dos veces ministro del Interior, ó sea de las fundaciones pías, tres veces ministro de Hacienda; una vez ministro del Interior, puesto que fué creado para él en tiempo en que era gran visir Ali-baja. Chirvani-Zade tiene fama de ser hombre de muy buen juicio, de grande experiencia administrativa y de mucha resolución. No es innovador atropellado, sino partidario de todos los progresos razonables, y se espera mucho de sus grandes dotes en el nuevo puesto a que ha sido elevado.

El periódico semi-oficial *La Correspondencia* de Berlín dice no ser cierto que haya dificultades en la conferencia que están celebrando los ministros de Justicia alemanes para unificar la legislación en todo el imperio, hallándose aquellos dispuestos a hacer concesiones y a allanar el camino para una futura inteligencia.

## REMEDIOS ELECTORALES

Si en realidad el Gobierno de la república desea que el país crea que son sinceras sus declaraciones respecto a que las elecciones han de ser libres; si no es indiferente para los señores ministros que sean tenidas por promesas vanas sus solemnidades manifestaciones de que mantendrán los Ayuntamientos y Diputaciones provinciales que existan el 11 de Febrero y que son el producto del sufragio universal, en su mano tienen probar la sinceridad de sus palabras dando cumplimiento a los compromisos que con la Nación tienen contraídos, asegurando al mismo tiempo la libertad electoral en lo que no va en contra de la honra de la república, juntamente con la esperanza de su estabilidad; no vacilen en dar a la opinión las garantías que reclama y basten a tranquilizarla respecto a que no va a ser la Nación nuevamente engañada como casi siempre lo fué, por los partidos vencedores, los que habiendo prometido libertad y justicia para todos, no tardaron en convertirse en explotadores exclusivos y en opresores de los que no pensaban como ellos.

Pa a tranquilizar al país y darle las seguridades que necesita, si es que las próximas elecciones no han de ser una mentira y un gran y nuevo alarido de intimidación y de violencia, el Gobierno se debe a sí mismo y debe a la Nación y a la opinión del mundo civilizado el dictar, sin pérdida de tiempo, medidas que para ser eficaces, para que no queden reducidas a ser una lastimosa mistificación, habrán de abrazar las resoluciones siguientes, varias de las cuales consignadas en la ley electoral vigente, pero que será honra del Gobierno reproducir, imponiendo la sagrada obligación de su cumplimiento.

1.ª Que interin dure el período electoral queden en suspenso todos los apremios contra los Ayuntamientos, así como también cuantas resoluciones gubernativas afecten a los intereses de los pueblos.

2.ª Durante dicho período quedarán igualmente en suspenso y sin efecto cuantas acciones gubernativas o judiciales pudieran ser intentadas contra los Ayuntamientos, sin perjuicio de seguir aquellas que sean procedentes a los ocho días después de estar reunidas las Cortes.

3.ª Se declararán suspensas las elecciones en todos los distritos donde no se hallen repuestos el día 1.º de Mayo próximo todos los Ayuntamientos suspenso, de cualquiera manera que lo hayan sido desde el 11 de Febrero hasta la terminación del período electoral.

4.ª Los gobernadores civiles estarán en la obligación de suspender las elecciones en todos los pueblos donde llegase a turbarse seriamente el sosiego público o donde se viese cohibida la libertad de los electores, debiéndose considerar en este último caso todos aquellos pueblos en los que la mayoría de los electores representasen colectiva o individualmente que no se consideran en libertad de emitir sus sufragios.

Las firmas de los reclamantes deberán hallarse testimoniadas ante escribano, siendo obligatorio en estos tener a la vista las listas electorales a efecto de poder identificar la capacidad electoral de los reclamantes.

Para que esta última disposición pueda tener cumplido efecto, los gobernadores remitirán ejemplares impresos de las listas electorales a los pueblos de los distritos, las que se tendrán a disposición de los escribanos, debiendo considerarse como presunción de amaño electoral la negativa de los alcaldes a facilitar a los escribanos ejemplares de dichas listas.

5.ª Los electores reclamantes podrán dirigir duplicado de sus exposiciones a los gobernadores civiles y a la comisión permanente de la Asamblea nacional, para ser por esta entregadas a la mesa de las Cortes Constituyentes, a las que servirán de dato para ilustrar su conciencia sobre la validez de las elecciones.

6.ª Se suspenderán las elecciones en los distritos que se hallen recorridos por partidas carlistas, hasta que libres aquellos de la presencia y de la intimidación de los rebeldes, pueda procederse con regularidad a las operaciones electorales.

7.ª Los gobernadores y los comandantes militares se abstendrán, durante los días de votación, de ordenar movimientos de tropas, ya sea del ejército o de la fuerza ciudadana, fuera de los voluntarios, donde haya guarnición o donde residan los electores, excepto en persecución de los carlistas ó de otra clase de rebeldes alzados contra el Gobierno, o cuando el envío de fuerza pública fuese reclamada por las autoridades constituidas.

8.ª Los gobernadores se abstendrán de enviar a los pueblos durante el período electoral comisionados ó delegados que los representen, y donde esto se verificase, los presidentes de las mesas harán constar en las actas la presencia en los pueblos de agentes o comisionados del gobernador, a fin de que las Cortes puedan apreciar la clase de influjo que dichos comisionados hayan podido ejercer en la elección.

9.ª Se recordará al deber en que están de abstenerse de ejercer presión, sobre los electores, declarándose por el poder ejecutivo que considerará como causa suficiente para la separación de un empleado, la prueba de que haya convertido el ejercicio de su cargo en medio de influencia electoral.

(El autor de este remitido encarece la necesidad de adoptar estas determinaciones en honor de la república misma, y concluye diciendo:)

Llegado es el día para los fundadores de la república de presentarse ante el país tales cuales son, sin disfraz y sin máscara, teniendo el valor de sostener la observancia de sus doctrinas ó probando si las abandonan, arrastrados por la cola de su partido, que ellos también usan de acomodamientos con la verdad y con la justicia, en cuyo caso en vano pretenderían ser tenidos por otra cosa que por lo que lo fueron sus anatematizados predecesores.

Dice el proverbio inglés que *the proof of the pudding is in the eating* y jamás habrá a la máxima aplicación que mejor convenga a una situación política que la de la democracia que España espera de la república, a la que se dispone a juzgar según la caya con ella y no según las palabras de sus fundadores.

Para ellos ha de ser el galardón el castigo. Creemos ser sus verdaderos amigos indicando el medio de que sean creídos, de que se los estime y se agudezca el servicio que a sí mismos y a la Nación están en el caso de prestar. Si otra cosa hiciesen, en el pecado llevarán la penitencia y podrá decirse que con su pan se lo coman.

Madrid 18 de Abril de 1873.

Varios colegas de anoche dan la noticia de haber llegado a San Sebastián el coche-correo de Vitoria,

pero no la correspondencia, por no haberla querido entregar la principal de este último punto.

Añádese que se ignora el motivo de esta negativa; pero *La Independencia Española* le atribuye al temor de que fuera quemada por los carlistas.

Un periódico liberal, al dar noticia de la existencia en Madrid de un centro republicano-ibérico, pone las iniciales del nombre y apellido de los que le constituyen, que son las que siguen:

Presidente, E. P.  
Vicepresidente, C. P.  
Vocales, E. C.—M. M. S.—C.—B. G.—A. D. Q.  
No es muy difícil adivinar a quienes se alude.

El señor gobernador de Madrid ha enviado algunos guardias civiles al Pardo, para que hagan respetar aquella propiedad por algunos vecinos de los pueblos colindantes, que penetran en ella a cazar y coger leña.

Anuncia *La Correspondencia* que al fin se llevará a cabo el proyecto de organización de un campamento en las inmediaciones de Madrid.

El Ayuntamiento ha acordado llamar a los compradores de solares para liquidar los plazos que vencen dentro de poco, con la bonificación correspondiente.

Se ha dispuesto enviar dos circulares a las autoridades, relativas al servicio de telégrafos: una sobre la forma de enviar los datos electorales con toda concisión, y otra encargando la mayor brevedad y laconismo en el envío de despachos, a fin de no perjudicar al público.

Ayer mañana a las seis salió del puerto de Barcelona el vapor *Lepanto* para los de Tarragona, Ceuta y Cádiz, conduciendo prisioneros.

El Sr. Navarrete ha sido proclamado candidato para las próximas Constituyentes por el distrito del Puerto de Santa María, y el brigadier Sr. Arin se presenta por el de Vinaroz.

Ha sido nombrado gobernador militar del castillo de Hostalric los Sres. Casanueva, Latorre y Hoz. D. Luis, conde de Peña-Ramiro, Utrilla y algún otro, y dejando acordado, entre otras cosas, que a la brevedad posible se obtenga e imprima de cuenta de la Asociación de propietarios el proyecto del próximo presupuesto municipal. La reunión terminó con el nombramiento de los vocales que han de reemplazar, durante el año próximo, a los individuos de la junta directiva que cesan conforme al reglamento.

Señalamientos PARA HOY.—Caja de Depósitos.

Intereses de depósitos en efectos públicos, según semestre de 1872, tercera parte en papel, números 41 y 42 de sorteo, carpetas núms. 751 a 60, y 4291 a 300 de señalamiento.

## SECCION OFICIAL

(Gaceta del domingo.)

Por el ministerio de la Guerra se publica el siguiente extracto de los despachos telegráficos recibidos hasta la madrugada de hoy:

Castilla la Nueva.—En París se presentó ayer de madrugada una partida de 30 a 40 hombres, parte de ellos desertores del ejército. Según manifiesta al alcalde de dicho punto, parecían sublevados en sentido carlista.

Valencia.—Se han presentado en solicitud de indulto al brigadier Villacampa y a otras autoridades ó facciosos de la partida Cucala y ocho de los de Polo y Ferrer; habiéndose hecho seis prisioneros de los dispersos de algunos otros cabecillas.

Por decreto del ministerio de Fomento, de 19 de Abril, se concede a los Sres. García del Palacio y compañía, la construcción y explotación de las obras de mejora del Puerto de Santa María, en la provincia de Cádiz, que consisten en la canalización del río Guadalquivir en su desembocadura al mar.

Por otro de igual fecha se concede a la sociedad titulada *Antonio Guerrero y compañía* la construcción de una dársena y otras obras accesorias en la costa del Puerto de Santa María provincia de Cádiz.

Por orden de dicho ministerio de 14 de Abril, se dispone que habiendo dejado de tener el carácter de fuerza armada los peones capataces y camineros de las carreteras del Estado a consecuencia de la orden de 14 de Marzo último, no hay motivo para su concentración en determinados casos, como había venido haciendo por algunas autoridades; pero como a pesar de esto pudiera ocurrir que en el sucesivo y en circunstancias extraordinarias el Gobierno creyese conveniente adoptar aquella medida, ha tenido a bien disponer, con objeto de no perjudicar a dicho personal cuando esto llegue a suceder, que el plus que se le asigne sea de 50 centimos de peseta por día, abonándose la cantidad necesaria para completar dicha suma en el caso de tener que satisfacer una parte del ministerio de la Guerra ó el total cuando sea de cuenta exclusivamente del de Fomento, con cargo al capítulo 23, artículo 3.º de su presupuesto de gastos.

Por otra del ministerio de Gracia y Justicia, de igual fecha, se dispone que se publiquen en la *Gaceta*, no siendo posible en la forma hecha anteriormente, los resúmenes de la Estadística del Registro de la propiedad correspondientes a los años de 1866, 1867, 1868, 1869 y 1870.

Por otra del ministerio de la Gobernación, de 18 de Abril se autoriza a los Sres. D. Rafael Baraso y D. Elías Cerbelló para abrir al público su establecimiento balneario de Fuente Agria, debiendo ser los períodos de temporada oficial en cada año desde 19 de Abril al 19 de Junio, y desde 15 de Agosto a 15 de Octubre; entendiéndose que el establecimiento queda clasificado como de tercera clase, ó sea de los llamados provisionales, en cuyo concepto corresponde a los dueños utilizar el derecho de proponer el nombramiento de médico-director dentro del término reglamentario, pasado el cual lo hará la dirección de Sanidad en uso de sus atribuciones.

(Gaceta de ayer.)

Por el ministerio de la Guerra se publica el siguiente extracto de los despachos recibidos hasta la madrugada de ayer:

Provincias Vascongadas y Navarra.—La facción Dorregaray, que anteaer estaba en Vera, huyó por la carretera de Irún, al ver que se aproximaban las columnas, dirigiéndose al parecer a Navarra por las alturas de Oyazun.

Galicia.—Una columna de voluntarios de Asturias ha capturado cinco carlistas de la facción que marchó por Villorreal, y los siete restantes van persiguiéndose hacia Quintela por la columna de Fonsagrada.

Por decreto del ministerio de Hacienda, de 14 de Febrero, a propuesta del Consejo de administración del Banco Hipotecario de España, se nombra para el cargo de subgobernador primero del mismo establecimiento a D. Cayetano Sánchez Bustillo, subsecretario del ministerio de Hacienda.

Por orden de 20 de Abril se resuelve que el director general de propiedades y derechos del Estado, D. Tomás Rodríguez Pinilla, se encargue interinamente del despacho de la secretaría general del ministerio de Hacienda.

Por otra de igual fecha se dispone que D. Cayetano Sánchez Bustillo, subgobernador primero del

Banco Hipotecario de España, ejerza las funciones de gobernador del mismo.

Ya tenemos para vivir otros ocho días.

En la reunión de capitalistas celebrada el sábado por la noche en el despacho del ministro de Hacienda, dice un periódico de la mañana, este expuso a los primeros la situación del Tesoro, las dificultades que se le ofrecían para continuar la gestión de los negocios públicos sin recursos, a menos de que se le facilitasen ó en caso contrario adoptase medidas que sin duda lastimarian el crédito, y su esperanza de que la alta banca de Madrid, en vista de su situación y no mirando más que el interés de la patria, se prestara a proporcionar los medios indispensables para sacar al Erario de los conflictos del momento.

La reunión, tomando en consideración las palabras del Sr. Tutau, designó de entre sus individuos a los Sres. Urquijo, Heredia y Cabezas, quienes después de deliberar entre sí y de acuerdo después con los demás capitalistas, ofrecieron entregar al señor ministro de Hacienda 50 millones de reales, recibiendo en cambio bonos del Tesoro, como garantía del préstamo. Los mencionados señores quedaron además comisionados para realizar la operación, contrato y entrega del préstamo, que según creemos debe verificarse de hoy a mañana.

## DESPACHOS TELEGRÁFICOS

(Agencia Fabra.)

ROMA 18 (retrasado).—El Papa está mejor. Esta mañana se levantó a las once horas, ha recibido a varias personas y se ha ocupado de diversos asuntos.

PARIS.—En la Bolsa se han cotizado: El 3 por 100 francés 458.00.  
Idem 5 por 100 id. 491.25.  
El exterior español 42.00.  
Consolidados ingleses 93 7/16.  
Bolsin. Exterior español viejo 21 11/16.  
Idem 1872 a 21 9/16.  
Interior español 17 9/16.

ROMA 18 tarde (retrasado).—Se considera sin fundamento la noticia dada por varios periódicos italianos de que ha salido un correo llevando instrucciones a los obispos de Alemania, para el caso del fallecimiento del Papa.

Continúa el alivio de San Santidad. NOTA. A causa del mal estado de las líneas, no se han recibido todavía los despachos de noticias correspondientes al día de ayer.

ROMA 19 (retrasado).—El Papa está casi completamente restablecido. El dolor reumático ha cesado después de una gran traspiración.

Esta mañana el Papa ha recibido algunas congregaciones eclesiásticas.

ROMA 21.—El Papa recibió ayer al príncipe Alfredo de Inglaterra y a varios cardenales. Los periódicos consideran como seguro el viaje del Rey Víctor Manuel a Viena.

ROMA 20.—El Papa se ha levantado esta mañana a las siete y media, celebrando misa. Después ha recibido a dos personajes que le han entregado una fuerte suma para el dinero de San Pedro.

Su Santidad se encuentra muy bien.

## PROVINCIAS

El jueves se reunió en Cádiz la Junta directiva de la Liga de contribuyentes para resolver sobre un expuesto de los gremios de comestibles y vinos, en queja del acuerdo del Ayuntamiento, por el cual se les hace una exacción exorbitante, como equivalencia del impuesto de consumos, con aplicación al tiempo que resta del presente año económico.

Se nombró una comisión para estudiar el asunto, la cual, reunida en el acto, presentó su dictamen, demostrando en él la ilegalidad del acuerdo del Municipio, y de conformidad con lo que la comisión proponía, resolvió la Junta por unanimidad reclamar al Ayuntamiento y a la Diputación provincial la revocación de dicho acuerdo, apoyando enérgicamente el recurso de alzada de los gremios.

Para dar una idea de la enormidad del impuesto de que se trata, hace observar nuestro apreciable colega *La Palma* que la cuota de cada uno de los individuos comprendidos en los gremios, ascenderá por un trimestre al 65 por 100 de lo que pagan al Estado cada año, es decir, que la cuota anual asciende al 660 por 100 de lo que percibe el Tesoro. Semejante monstruosidad apenas se concibe.

Hallándose el viernes en su casa de Torrox un escribano acatulado de aquella villa, muy conocido en Málaga, se le aparecieron tres enmascarados que le hicieron una descarga, dejándole tan mal herido, que falleció por la tarde; hace pocos años que fué acometido también en el camino por varios hombres que dispararon sobre él, salvando entonces su vida milagrosamente.

## VARIETADES

A S. M. LA REINA

DOÑA ISABEL SEGUNDA

UN RAMO DE VIOLETAS

Os lo envío, Señora, de vuestra patria. ¿Tal vez perdí su aroma? Escuchadme, y si por mi desgracia se ha marchitado, que vuestra cariñosa mano no lo rechace; yo os diré cómo recogí las flores de que está formado.

La aurora empezaba a jugarle ruborosa con el manto de la noche: ¡Allí está Francia! Una cordillera majestuosa, severa, lanza sus atrevidos festones de eterna nieve en la inmensidad de lo infinito; gigante límite de dos reinos hermanos, hácese comprender, con su imponente grandeza, que al atravesar sus intrincadas florestas se queda en pos de mí la patria.

¡La patria! Aún la tierra que huelan mis plantas puede llamarse mía: al dar un paso más me encontraré sin ella: más allá nada, nada que pueda despertar mi cariño en el fondo de mi corazón español.

Así pensaba, contemplando desde las alturas del Piñón, la hermosa y rica alfombra que desenvolvía ante mis ojos la patria de San Luis.

¡Ingrata! murmuraron las brisas al llevarse mi pensamiento:

—¡Ingrata! respondieron los ecos del monte:  
—¡Ingrata! susurraron las ondas de un arroyo:  
—¡Ingrata! me dijeron las aves entre las notas de sus trinos:

—¡Ingrata! suspiraron las flores al desprenderse de sus aromas:

—¡Ingrata!.... ¡Ingrata! ¡oi en mi derredor.  
—¿Por qué? pregunté a la poesía, que envolvía con su cenidor de nácar y oro los sueños mil de mi mente.

—¿Por qué? me preguntaste? Escucha y medita:  
—En esa nación que descubre tu vista, no en-

cuentras nada digno de tu cariño, de tu respeto y de tu canto?....

¿Serán acaso las flores de sus vergeles? dije a la poesía. ¡En mi patria las hay tan hermosas!; no, no pueden ser las flores.

¿Serán los ruiseñores de sus selvas? No; los de mi patria cantan sus amores con más dulces goceos.

¿Serán los rayos del sol, cuando asoman por Oriente? No; el sol envía a mi patria, sus más ardientes besos:

¿Serán sus pasadas glorias? Las de mi patria las alumbró la luz, en su carrera alrededor del orbe, y son tan infinitas y tan brillantes como los astros que giran prendidos en la bóveda de la oscuridad:

¿Serán las olas de sus mares? Las auras africanas rizar con sus abrazos el mar de mi patria, impregnándole de misterioso y poético fluído.

¿Será la belleza de sus mujeres, el valor de sus guerreros, la dulzura de sus cantos, la poesía de sus leyendas, ó la religión de sus pueblos? No; la mujer española es tan hermosa como los sueños de los amores, en sus ojos reflejan las pasiones del alma como en un lago se refleja el sol, su sonrisa es tan juguetona, tan amante como el aura que riza el penacho de la palmera en medio de un oasis, su andar es más gracioso que el de la paloma, mas dulce que el de la gacela, mas severo que el vuelo de un águila: el valor de sus guerreros, dominó a la tierra, y estrechos para él los límites del mundo viejo, descubrió un nuevo mundo donde pudo probar cuán grande era: sus cantos, sus guerras, de notas tegidas por ruiseñores y calandrias, y armonizadas por los suspiros del amor; sus leyendas, son fantásticas creaciones de la mente de Apolo; las Muses de su corte las prestan sus encantos para hacerlas brillar con esplendor: la religión de sus pueblos está escrita en la eternidad con las almas de sus innumerables mártires.

¡Perdonad, Señora, mi extraviada fantasía! ¿Qué era lo que podía hacer latir las fibras de mi corazón, sino Vos, Señora? ¿Cómo cantar a las flores, al sol, a la belleza, respirando el ambiente que Vos respiráis, habitando la tierra que habitáis Vos? Sólo hay en Francia, para mí, Vuestro nombre, y al pensarla, a Vos sola, Señora, debo cantaros.

Las brisas de España me llamaron ingrata

¿Tuvieron razón? No; pues si bien mi canto nunca llegó a Vuestros plantas, mi amor y mi respeto, siempre lo habéis tejido a Vuestro lado: mi poesía no fué nunca bastante atrevida para hacerlos orar una sola nota de su laud, porque es pobre mi poesía para cantarlos. Ha cantado al cielo, al mar, al amor; jamás se hubiese creído digna de elevarlos un himno.

Hoy, si lo depositó a Vuestros plantas, es porque las auras españolas me dijeron: «¡Llévase, único a un ramo de violetas cogidas en la tierra que besamos con nuestros giros, y que así como esa aromática y delicada flor es emblema del modesto y puro cariño, tu canto pobre y sencillito sea emblema de un corazón castellano, leal y sincero.»

A Vuestros plantas está, Señora: no es digno de que lo escuchéis, pero ¿quién podrá cantaros cual merecéis Vos? en el mio, va todo cuanto yo puedo daros. En esas pobres violetas está envuelto: ellas, con su perfume os le entregarán: son tan modestas como él, Señora; pero como él son españolas: ellas y yo os entregamos nuestro aroma; ellas el de su pétalo, yo el de mi alma.

Errante peregrina de la vida, lanzo mi canción en alas del viento, escasa en armonía, rica en amor: escondedla, Señora, entre los pliegues de vuestro regazo, y el día en que vuestra patria y la mía vislumbren la aurora de la felicidad en medio de la oscura noche que la envuelve, cuando la veáis para jamás perderla, decid a las auras españolas que cumplan su misión, y mandadme con sus revueltas y el fondo de vuestra alma, un solo recuerdo cariñoso.

Yo lo recibiré en la mía, y será como balsámico perfume de aromática planta, consuelo embriagador a las penas que en ella se alberguen.

Ya os conté, Señora, como cogí las flores de esa pobre ramo; que Vuestro corazón español, acoga benignamente los humildes pensamientos, que se ha atrevido a depositar a Vuestros Ráigas plantas,

Rosario Acuña y Villanueva.

## GACETILLA

Mañana 23 de Abril, aniversario del fallecimiento de Cervantes, se celebrarán a las diez de la mañana, en la iglesia de Religiosas Trinitarias, esta villa, solemnes exequias en sufragio por el alma del gran escritor y por cuantos han cultivado en España ciencias y letras.

Oficiará el Ilmo y Excmo. Sr. Obispo auxiliar de Madrid, habiéndose encargado de la oración fúnebre el Ilmo. y Excmo. Sr. Obispo de la Habana.

Legislación penal militar. Hemos tenido el gusto de examinar la obra que con este título ha publicado el joven auxiliar del ministerio de la Guerra D. Rafael de Santibañ. En ella, además de la citada legislación reunida en forma de Código, se encuentran las decisiones del tribunal Supremo de Justicia, que determinan la jurisdicción militar en materia criminal, los tratados internacionales para extradición de criminales, y un resumen del Código penal del ejército francés.

En una época como la actual, en la que tan desahogada se encuentra toda clase de legislación, creemos que ha hecho el Sr. Santibañ un verdadero servicio al ejército y en tal concepto la recomendamos a todos los militares, para quienes es indispensable si han de cumplir con exactitud sus deberes, con tanto mayor motivo cuanto que el económico precio de 12 rs. que ha fijado será un aliciente más para adquirir.

Se vende en las principales librerías y en la portería de la casa del autor, plaza del Ángel, núm. 12.

El salida del puerto de Cartagena el vapor *Fernando el Católico* conduciendo 2,100 bultos con destino a la Exposición de Viena.

El doctor *Antebrino M. Marin*, acaba de someter al jefe del departamento federal del interior, en Berna, una invención modesta en sí, pero que está llamada a causar una revolución quizá en la construcción de las vías férreas.

El inventor ha presentado un tren en pequeño de mercancías, colocado sobre una vía de curvas sumamente pronunciadas. Por medio de un resorte la curvatura de las vías



